

intuye el instante poético y lo capta en breves-mordaces imágenes:

FOTOGRAFÍA

*Flores para mi altar
donde te tengo
Deberías venir a verte.*

El lector desprevenido pensará que esta poesía no es seria. Y tendrá razón. Versos de un "funcionario público" cansado de la seriedad, en un país no muy serio en sus cosas:

GENERACIONES

*Mi abuelita en medio
de una trombosis asmática
podía contar una fábula
las de ahora
apenas resisten un epigrama.*

El libro de González es de una modestia engañosa, parece rehuir a todo verso memorable. Es como si su creador —en su audacia— pensara que "el peor crimen es un poema perfecto".

Pacho González escribe poemas que expiran y transpiran, poemas con "fecha de vencimiento". Intentó escribir en braille —"engrupido por ese poeta alemán nacido en Medellín, el de 'la vieja escalera que traklea'"— pero lo tildaron de ciego y no de poeta. González ha decidido "desaparecer al poeta mayor". Esperemos que al dar ese giro de 180 grados, no se le quiebre la punta al lápiz.

PATRICIA VALENZUELA R.

La poesía de la Violencia en Colombia

Polen y escopetas

Juan Carlos Galeano
Editorial Universidad Nacional, Santafé de Bogotá, 1997, 166 págs.

Pese a que se está viviendo la fase más atroz de la violencia en Colombia, y a que se está escribiendo poesía, hoy tanto

o más que antes, seguimos obstinadamente aferrados a la idea de que a la violencia como fenómeno social y a la poesía que ella genera, o mejor a la que con ella se genera, les corresponde apenas ese convulsionado espacio de historia entre los años 40 y 70. Así lo han entendido y propagado los pocos estudiosos del tema (historiadores, sociólogos, etc.); y del mismo modo lo entiende y expresa Juan Carlos Galeano (poeta colombiano residente en los Estados Unidos), en esta investigación que bajo el título de *Polen y escopetas* hizo al respecto. Con todo, su estudio, que va más allá de sus similares, cumple su cometido, como lo es "responder —así lo explica el autor en el prólogo— a la carencia de trabajos críticos sobre la variante de expresión poética de muchos poetas colombianos frente a los hechos de la *Violencia*". E inevitablemente lo hace del modo más sencillo —si acaso no el único—: juntando, entrelazando, esas dos partes de la realidad que pese a estar tan íntimamente fusionadas, parecieran repelerse: los hechos políticos (en este caso, crímenes y vejaciones) y los hechos literarios (en este caso, versos y poemas). Y por ello toda la investigación se ciñe metodológicamente a esta secuencia obligada: primero lo atroz, luego lo sublime. Primero la muerte de Guadalupe Salcedo, después las décimas que lo magnifican:

*Fue voz de varón ardiente
en tempestades y rayos
y recia voz combatiente.*

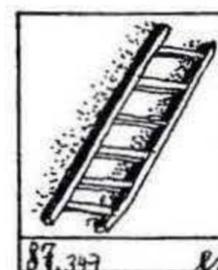
*Erguida cresta de gallos
en el llano independiente...*

[Página 65, versos de *Palabreo de Guadalupe Salcedo*, de Gonzalo Lamus]

Décimas, romances, poemillas, en fin..., que Galeano explica auscultando la pieza en cuestión. Así, por ejemplo, apenas contextualiza un hecho político —digamos el bandidaje heroico del campesino Guadalupe Salcedo y su posterior muerte—, en seguida recoge un texto poético correspondiente y lo desarticula, como lo hace precisamente con el poema del piedracielista Darío Samper (*Gesta y muerte de Guadalupe*

Salcedo), al que disemina con pulcritud académica, relacionando sus imágenes con el mentado suceso.

El estudio de Galeano se sostiene sobre tres subrayadas temáticas:



La primera es aquella de la fecundación de la tierra a partir de las víctimas, expresada a través de las estrofas de los poetas populares, de las del costumbrismo telúrico de la población campesina y de las de algunos poetas de Mito, para lo cual Galeano procura esclarecer "lo que ocurre en la creación de la poesía colombiana desde 1920 hasta la década de 1950":

EL ASESINADO EN LA SOMBRA

*Soy el que asesinaron en la
[sombra.
La muerte se ha tendido
a lo largo y lo ancho de mi cuerpo.
Soy más oscuro que la noche. Peso
cada vez menos, y en la tierra
[ocupo
un espacio ignorado,
más ignorado que mi propia
[muerte.*

[Página 49, poema de Óscar Echeverri Mejía].

La segunda temática es la de la exaltación de los héroes, dada a la magnificación de sus líderes (Jorge Eliécer Gaitán o Guadalupe Salcedo):

ROMANCE DE JORGE

ELIÉCER GAITÁN

*La tierra tembló al instante
y el cielo lanzó sus voces.
El dolor se hizo tan grande
que conmovió hasta los montes.
Al mediodía lo mataron
pero la luz se hizo noche.
[Página 154, fragmento de un
poema de Rafael Posada].*

